

Myrtia, n° 24, 2009

«*Les vers du plus nul des poètes...*», *Nouvelles recherches sur les Priapées*, edités par F. Biville, E. Plantade et D. Vallat. Lyon, Publications de la Maison de l'Orient et de la Méditerranée, coll. CMO n°38, série littéraire et philosophique, n°11, 2008, 204 pp. ISBN 978-2-35668-001-3. 25 €

Esta recopilación de artículos son el resultado de la "Journée d'Études" «*Priapus lectus: la valeur littéraire des Carmina Priapea*», sostenida en noviembre de 2005 en la Universidad de Lumière Lyon por el grupo de investigación *Romanitas* y la Maison de l'Orient et de la Méditerranée.

El propósito de esta reunión, de filólogas y filólogos¹ de diversas nacionalidades y áreas de estudio, fue el de replantear el estado de los estudios de los 80 poemas que constituyen el *Corpus Priapeorum* y su posible autor único anónimo, pues abogan por la unidad de autor. Los diversos artículos abordan diversos temas pertinentes: las carencias nuestro texto actual, el valor literario de la colección, su pleno estatuto poético, la necesidad de un estudio desprejuiciado, intertextual, interdisciplinar, y, en resumen, hacen una puesta al día de esta colección de poemas, tan atractivos como lastrados por su contenido obsceno, vulgar o agresivo.

La obra no pretende suplir los estudios previos de conjunto², sino desarrollar algunos puntos de vista concretos y hacer el necesario *aggiornamento*.

Los tres editores se ocupan de introducir el libro. Así, la "Présentation" corre a cargo de Frédérique Biville (9-13), y en ella la editora hace una breve semblanza de los investigadores participantes. En el "Avant-propos" Daniel Vallat y Emmanuel Plantade enfatizan la necesidad de actualizar los estudios sobre los *Priapeos*, al mismo tiempo que hacen una breve descripción del contenido de cada capítulo del libro.

[1] Los prolegómenos corren a cargo del veterano lingüista y editor Louis Callebat: "Les Priapées: éléments d'une problématique" (23-32). Callebat plantea tres problemas básicos. El fundamental es el de contar con un texto válido desde el que partan el resto de los estudios, un moderno texto científico que supere los pocos existentes, y de hecho Callebat tiene a su cargo la edición de los priapeos para la Collection des Universités de France. Repasa brevemente las ediciones

¹ Yo también me declaro sorprendida (gratamente), como bastantes de mis predecesores, ante el elevado número de lectoras y estudiosas que acumula esta colección de poemas tan subditos de tono, mentiría si dijera otra cosa.

² Véase en especial V. Buchheit, *Studien zum Corpus Priapeorum*, 1962; A. Richlin, *The Garden of Priapus*, 1983, W. Parker, *Priapea*, 1988. Cf. también E. O'Connor, *Symbolum Salacitatis*, 1989; E. Montero Cartelle, *El latín erótico. Aspectos léxicos y literarios*, 1991.

antiguas y recientes, los problemas de la transmisión manuscrita, de la historia del texto y de su establecimiento³, sin entrar en ejemplos concretos. En segundo lugar plantea el problema del contenido, la heterogeneidad del propio material desde el punto de vista de la lengua, que presenta dos registros diferenciados, uno con un vocabulario que puede considerarse "savant" y el otro más predominantemente vulgar y obsceno. El tercer punto de interés a sus ojos es el discutido problema del género al que pertenecen estos poemas, en los que coexisten elementos del epigrama, de la sátira y del mimo, y tras un estudio comparativo (especialmente con Catulo y Marcial) se decanta por considerarlos epigramas.

Los dos artículos subsiguientes se ocupan de la estructura⁴ del *CP* como un todo orgánico, como *libellus* o libro estructurado ("La construction du libellus").

[2] Así, el también veterano comentarista y editor Mario Citroni, "Les proèmes des Priapéés et le problème de la datation du recueil" (35-51), revisita los poemas programáticos (*Pr.* 1-2 y 49), ya estudiados por Buchheit⁵, y se muestra consciente de que por caminos diferentes llega a las mismas conclusiones que su predecesor, pero reforzándolas y matizándolas, es decir, sostiene que los poemas programáticos son dos estadios de un mismo proyecto estructurado, no la superposición de dos conjuntos heterogéneos. Para ello identifica la función propia de los proemios (alocución al lector, dedicatoria) en las dos secciones, y defiende que un segundo proemio no es obstáculo para que consideremos este libelo como un todo estructurado y debido a un autor único. El estudio comparativo de estos proemios y de Marcial 1,4 le lleva a la conclusión de que el *CP* es posterior a la publicación del libro primero de Marcial.

[3] Regina Höschele, "Priape mis en abyme, ou comment clore le recueil" (53-66), hace un enfoque eminentemente literario de los logros del poemario como conjunto estructurado y como obra de un único autor. H demuestra que los últimos poemas de la colección (*Pr.* 73-80) pretenden ser el final de una obra de conjunto, con una estructura cuidada y precisa. Pone el ejemplo de los progresivos indicios de impotencia del dios del falo, y estudia en especial el poema 68 como un verdadero punto de inflexión antes del principio del fin del universo priapeo. Ve en el *Pr.* 77, en el que se intenta impedir la entrada en el jardín a los ladrones, un «paraclausithyron» invertido. Considera el *Pr.* 79 como una consciente *sphragis* o sello de la colección. En el *Pr.* 68 (esp. 17-18) presiente una lectura falocéntrica de Homero⁶.

³ Cf. Parker, 51-56; Montero Cartelle, 36-39..

⁴ Cf. Buchheit, 29-53; Parker, 38-41.

⁵ Cf. Buchheit, 3-13.

⁶ Cf. Buchheit, "Homerparodie", *Op. cit.*, pp. 99-103.

Los cuatro capítulos que siguen se ocupan de la "Poétique des Priapées".

[4] Daniel Vallat, "Épigramme et *variatio*: Priape et le cycle des dieux (Pr.9, 20, 36, 39, 75)" (69-82), estudia la "poética" de los *Priapea* y sus interdependencias, en especial en los poemas de su título, es decir, en el pequeño "ciclo de los dioses", en los cuales se compara a Priapo con otras divinidades (a veces a modo de aretalogía, otras en forma de priamel). Estudia los paralelos con los grandes autores epigramáticos, de donde deduce la consciente voluntad del posible autor único por adscribirse al género epigramático. La intertextualidad o, mejor dicho, interdependencia de los poemas, abogarían para él a favor del autor único. Para V. los paralelismos entre los poemas 9 y 20 (*hoc mihi si telum desit, inermis ero/ Fulmina sub Iove sunt; Neptuni fascina telum*) y 36 y 39 (*Notas habemus quisque corporis formas (...) deus Priapo mentulior non est / me pulcra fateor carere forma, erum mentula succulenta nostra est*), permiten suponer que el Pr. 75 debe de constituir la primera parte de un díptico hoy desaparecido.

[5] Carlos de Miguel Mora, "Catulo en los *Carmina Priapea*" (83-98), estudia paralelos o *loci similes* de los *Priapeos* para averiguar lo que tienen de tradición, de intertextualidad, de presencia de otros autores (esp. Catulo), de donde deduce que los *CP* van más allá de la imitación, y crean algo nuevo (cf. *Cum tantum sciet esse mentularum*, Pr. 52, 12) lleno de humor y parodia. a) Como ejemplo de ecos verbales aislados estudia Catulo 57 y Pr. 41 (*uno in lecticulo erudituli ambo / morbosi pariter, gemelli utrique*) o la presencia de Catulo 21 en Pr. 31 (*licebit... sis pudicior / quare desine dum licet pudico*). b) Como ejemplo de "poemas con temática semejante y ecos léxicos" reivindica la huella de Catulo frente a la más tratada de Marcial en el paralelismo de Cat. 42 / Pr 8 (*Matronae procul hinc abite castae*). c) En "La alusión como explicación" encuentra un nuevo significado que permite una reinterpretación del modelo (Cat. 16) en Pr. 35.

[6] Emmanuel Plantade, "Priapus gloriosus: poétique d'un discours compensatoire" (99-119), cuestiona las tesis de la monografía de Amy Richlin⁷. Estudia en qué se cifra el humor en los *Pr.*, así como la caracterización del locutor. Para Plantade el dios Priapo es, para empezar, una estatua, un dios deforme, desgraciado, ridículo, incluso en su miembro. Por ello su discurso es "compensatorio" ("Matrice du discours compensatoire"), es decir que su discurso, su lenguaje, su retórica, por compensación, deberán ser, inversamente, agresivo, burlesco, difamatorio (*Priapus maledicit*), humorístico, jactancioso: en resumen, el discurso de la fanfarronada. Estudia por último la forma rítmica de las baladronadas de Priapo, tanto en los dísticos elegíacos como en el endecasílabo falecio.

⁷ *The Garden Of Priapus*, 1983.

[7] Laure Chappuis Sandoz, "*P dico: les lettres et la chose (Pr. 7, 54 et 67)*" (120-135) hace un estudio literario de los tres poemas del título para interpretar los juegos de palabras, o mejor dicho, de letras (los tres utilizan el juego *p dico = pedicare*), y de ellos deduce y argumenta su inclusión en una tradición literaria que es a la vez popular y culta. Pero, sobre todo, sostiene que estas tres adivinanzas bien podrían ser una especie de manifiesto literario del género priápico (*pedicatio = dedicatio*). El *Pr. 7* cuenta con la inteligencia del lector para captar el sobreentendido sexual, el *Pr. 54* adopta la forma de graffiti (*pictus erit*) y el *Pr.* se sirve de una parodia mitológica (*PEnelopes – Didonis – Cadmi - Remi*).

El apartado "Priape en transversal" estudia de manera interdisciplinar, a través de los tres últimos artículos, la interconexión de los *Priapeos* con las tradiciones y literaturas griega y latina, así como su originalidad.

[8] Marie-Karine Lhommé, "Constructions culturelles dans les Priapées: la séquence central *Pr. 40-42*" (139-155), aborda los tres problemas centrales de la colección, que adopta la forma aparente de "ofrendas" dirigidas a este dios excepcional, expresamente denominado *ultimum numen* (*Pr. 63*). De su estudio L. deduce que dicho culto, en el *CP*, es una creación eminentemente literaria, aunque inspirada en motivos votivos, imprecatorios o religiosos. No serían, pues, dedicatorias *reales* al dios del falo, sino creaciones literarias que beben de una rica tradición previa, a la cual aportan elementos originales. Los poemas están dedicados a tres personajes característicos relacionados con Priapo: la prostituta (40), el visitante que debe escribir versos para el dios (41) y el *vilicus* (42). Pero lo peculiar de los tres poemas sería que Telethusa es una prostituta *pathica* que ofrece una corona (vagina o ano) al pene de Priapo; Priapo castigaría sexualmente al visitante que no se detenga a hacer versos votivos; y los frutos que espera recoger el *vilicus*, gracias a la ayuda del dios de los jardines, no son los propios de la huerta sino sexuales.

[9] El último de los artículos, Évelyne Prioux, "*At non longa bene est? Priape face à la tradition du discours critique alexandrin*" (157-180), es de nuevo un estudio comparado que examina las conexiones entre la tradición alejandrina y el *CP*.⁸ Parte de la fructífera idea de que los *Priapeos* son poemas puestos en boca de una estatua del dios o bien dirigidos a ella. Basándose, pues, en la estatuaria, defiende en primer lugar la lectura de los manuscritos *sarcinosior* (79.4) frente a la corrección *fascinosior*. En segundo lugar hace un estudio especial del recientemente descubierto papiro de Milán (P. Mil. Vogl. 309, año 2001) y revela las similitudes entre las descripciones de obras de Posidipo de Pela y el *CP*. Por último P. demuestra ampliamente, a través de numerosos pasajes, el parentesco del *CP* con los epigramas helenísticos efrásticos que describen estatuas, una

⁸ Cf. Buchheit, pp. 55-62.

tradición de la que el *CP* habría adoptado el abundante léxico técnico de la crítica del arte, tanto literaria como escultórica, y cuya originalidad residiría en la subversión de los modelos helenísticos, pues los *priapeos* abogarían por la *leptotês* mediante la técnica de la *recusatio* ("Priape, λεπτός malgre lui?" y "Priape et Tydée", pp. 170-177).

El libro se cierra con una bibliografía esencial a cargo de Emmanuel Plantade, y unos útiles índices de autores, citas, nombres propios y temático, cumpliendo bien su objetivo de reivindicar y revitalizar los estudios sobre esta controvertida colección de poemas, más reídos o condenados que de verdad estimados con criterios estéticos y literarios.

Ana Pérez Vega